

GLOBALISMO FRENTE A REDUCCIONISMO EN LA LENGUA Y EL HABLA

Augusto Cortéz*

RESUMEN

El estudio de la lengua y el habla desde el punto metodológico tiene dos corrientes: el objetivismo abstracto y el subjetivismo individualista. El primero se dirige hacia la integración del conocimiento y del descubrimiento de sus interconexiones que se rigen bajo los preceptos sistémicos de estructuralismo, organicismo y holismo. El segundo se rige bajo los preceptos reduccionistas del positivismo. Los objetivistas consideran el lenguaje como un sistema de formas lingüísticas que el individuo recibe ya elaborado; este sistema se concibe como un sistema matemático o algebraico en donde los elementos se manejan bajo una organización. Ambas corrientes cobijan en su interior diferencias y contradicciones que aún no se han solucionado hasta el punto de volverse antagónicos. El sistema, como totalidad, presenta una dualidad. Por un lado, se presenta como un todo homogéneo si se lo ve como un todo, pero a la vez es disperso y heterogéneo si se lo ve desde sus partes. Esto constituye algo paradójico y contradictorio, ya que por un lado todas las partes son homogéneas y por otra son diferentes. La fuente de la información para esta investigación se basa en los apuntes del curso de lenguajes y traductores, una revisión bibliográfica sobre los estudios de Hjelmslev, Jakobson y las revisiones de Martinet que reconocen la influencia de De Saussure. Este estudio tiene particular interés en la ciencia de la computación ya que en ésta se presenta una clasificación: los lenguajes formales y lenguajes naturales. Los primeros considerados como un sistema estructural estático en el sentido que es regido por una gramática previamente establecida. Los segundos, como un sistema dinámico, puesto que la gramática previamente definida genera nuevas composiciones lingüísticas que, al ser aceptadas por el habla, obligan a transformar la gramática otorgándole un carácter dinámico.

Palabras clave: Lengua, habla, sistema lingüístico, sistema de la lengua.

ABSTRACT

The study of the language and the speech since the methodological view point has two current abstract objectives and individualist subjectivism.

The first is directed near the integration of the knowledge and discovery of their interconnections that is managed down the systematic injunctions of structural, organism and holism. The second down the injunctions reductive of the positivism.

The objectives consider that the language as a system of linguistic form that rule the linguist behavior and that the individual conscience receive and/or manufacture. This system is conceived as a mathematics system as an algebra of the language where the elements are managed low an organization.

The system is not mechanic addition of the isolated component but a whole organic, which the elements are the member and which structure is exposed to laws. In the system the most important are not the constitutive elements neither their totality but the relation that is expressed in laws terms.

The source of information for this researches are based in the reviewing of the language and translators course, an extended bibliographical question about Hjelmslev, Jakobson and Martinet's studies who are recognize the De Saussure's influence. He rebounds the dispute about the language as every system presents a duality, because its presented as a whole homogeneous that be at the same time dispersed and heterogeneous establishing something paradoxical, which is asserted in the complexity, multiplies, union and diversities injunction.

Key word: Language, speaks, system linguist, system of the language.

* Docente de la Facultad de Ingeniería de Sistemas e Informática, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima-Perú.
E-mail: acortezv@unmsm.edu.pe

LENGUA Y HABLA

La Lingüística es considerada como una disciplina que se encarga del estudio científico del lenguaje. Desde este punto de vista, la Lingüística sigue los procedimientos de las demás ciencias.

El estudio de una ciencia puede llevarse a cabo desde diferentes perspectivas, cada una de las cuales utiliza diferentes metodologías. En ese contexto, es menester establecer en qué consiste la Teoría de las Metodologías. La Teoría General de Sistemas como opción metodológica presenta dos tendencias:

- Objetivismo abstracto sustentado en el racionalismo cartesiano identificado con el generativismo transformacional
- Subjetivismo individualista

La primera está dirigida hacia la integración de los conocimientos, hacia su unificación en un sistema y al descubrimiento de sus interconexiones, que se rigen bajo los preceptos sistémicos de totalidad y globalismo. La segunda está dirigida hacia la separación de sus ramas de conocimiento, caracterizada bajo los preceptos reduccionistas del positivismo.

La corriente objetivista considera el lenguaje como un conjunto de elementos interrelacionados a través de reglas gramaticales, como un sistema ya establecido en un contexto social y que se hereda de la lengua. La corriente subjetivista, por su parte, considera al lenguaje como una actividad individual, como un proceso interminable de creación que se da en los actos concretos e individuales del habla. Esta corriente es predominantemente positivista, puesto que aísla el proceso del contexto. Vossler, representante subjetivista, concibe el pensamiento lingüístico como un pensamiento poético, en el que predomina lo artístico; de ahí que para él la realidad fundamental del lenguaje no sea la lengua como sistema heredado, sino el acto de hablar creativo individual como un sistema individualista cerrado.

Los objetivistas consideran que el objeto específico de la ciencia lingüística es el estudio del sistema lingüístico como un sistema de formas fonéticas, gramaticales y léxicas del lenguaje. De ahí que los estudiosos de la Computación definan un lenguaje como un conjunto de elementos discretos denominados componentes léxicos, y que dividan el desarrollo y la construcción de un compilador en fases una para cada sistema, como son el análisis léxico, análisis sintáctico y demás [3], [5]. Esta

corriente utiliza el globalismo como una respuesta a las interrogantes surgidas por el reduccionismo de los subjetivistas, quienes plantean el cierre del sistema frente a la apertura al medio del sistema en el paradigma globalista [5].

Los subjetivistas no aceptan la existencia de un sistema de la lengua basado en reglas, por el contrario, afirman que nada permanece fijo en los actos del habla, puesto que es producto de creación individual. Para los objetivistas el mismo elemento creativo e individual contiene elementos idénticos al de otras emisiones del mismo grupo lingüístico. Desde este punto de vista, el sistema de la lengua es independiente de los actos e intenciones individuales. La lengua se presenta al sujeto hablante como un sistema de formas lingüísticas heredadas de su medio sociocultural. Este sistema norma el comportamiento lingüístico del mismo y la conciencia individual la recibe ya elaborada. Cualquier cambio en el sistema de la lengua estará fuera del alcance del hablante en lo particular. El aspecto creativo del individuo, en todo caso, es considerado por los objetivistas como creatividad colectiva (del sistema social), puesto que resulta como producto de las interacciones del medio sociocultural al que pertenece.

El sistema lingüístico se soporta en leyes de conexión entre signos de un sistema algebraico cerrado, en donde los conectores de los signos no tienen nada en común con los valores ideológicos, no existiendo relación natural alguna entre el signo y lo que denota. Los actos individuales del habla desde el punto de vista sistémico son simples variaciones que no repercuten en el sistema. Esto conduce a concebir el lenguaje con una mentalidad racionalista y matemática en el que lo que más interesa es la lógica interna del sistema de símbolos dentro de un sistema (sistema algebraico)

Ferdinand De Saussure, considerado padre de la Lingüística, plantea la lengua como un sistema matemático. Sus seguidores, Hjelmslev entre ellos, se suscriben a la propuesta del primero y proponen un álgebra de la lengua. Martín José plantea por su parte la necesidad de organizar la lengua como una matemática en donde por definición sea imposible toda contradicción o ambigüedad [2].

Desde una perspectiva sistémica, los fenómenos se presentan como totalidades, las que son más que una adición de sus partes, y que el todo o la totalidad tiene agregado relaciones que le otorgan organización. El concepto de globalismo aparece en el pensamiento de Bertalanffy estrechamente unido a la noción de organicismo, que trata

en definitiva del debate en torno a la categorización que toman procedimientos analíticos en el seno de las posiciones globalistas [4]. De allí que el globalismo está estrechamente vinculado al organicismo del lenguaje. La concepción de sistema de la lengua caracterizado por su globalismo y antielementalismo no es una novedad para la ciencia, pero sí lo es para el estudio de la Lingüística, que plantea que su objeto de estudio no debe circunscribirse a las fronteras regionales de una determinada lengua. En ese contexto, no es de sorprender que Román Jakobson haya establecido rasgos fonéticos universales y formulara leyes de implicación después de haber comparado los sistemas fonológicos de varias lenguas. Asimismo, no llama la atención que Greenberg por su parte descubriera reglas de implicación universales, relativas al orden de los elementos significativos en la Gramática.

El lenguaje humano es un sistema de sistemas. Está compuesto de sistemas que interactúan simultáneamente, pero cada uno tiene sus posibilidades combinatorias. Desde la perspectiva de la Teoría Generativa Transformacional, este sistema de sistemas comprende tres componentes: fonológico, sintáctico y semántico. Sin embargo, si bien es cierto que cada uno tiene sus unidades y sus reglas de combinación, en la medida que se dan en forma simultánea, estos se determinan entre sí, de tal forma que las leyes de las partes se subordinan a las leyes de la totalidad. La noción de sistema o estructura surge como una reacción al atomismo lingüístico planteado en el siglo XIX, que entendía los hechos de la lengua de manera aislada. De Saussure resalta el concepto de sistema sobre el de estructura. En esta perspectiva, los hechos del lenguaje se ven dentro del conjunto o totalidad. Llama la atención Trubetzkoy en relación al sistema fonológico: *Un sistema fonológico no es la suma mecánica de los fonemas aislados, sino un todo organizado cuyos fonemas son los miembros y cuya estructura está sujeta a ciertas leyes*, resalta que lo importante no son los elementos constitutivos ni su totalidad, sino la relación que se expresa en términos de leyes. Piaget por su parte le otorga el mismo significado a sistema y estructura, pues los considera como sinónimos. Ferdinand De Saussure los diferencia: el sistema es el conjunto de unidades en relación, mientras que estructura es el modo de organización del sistema sustentado en el hecho de que las partes de un sistema dependen las unas de las otras y existen en virtud de una relación de dependencia.

Los estudios de De Saussure pretendían abordar aspectos de la Lingüística referidos al orden metodológico, restándole importancia a cuestiones relativas a la semántica. Para poder llegar a conclusiones, rechaza toda visión apriorista de la lengua y hace de la Lingüística una ciencia autónoma que no es derivada de otras ciencias. Este enfoque es reduccionista en tanto que aísla la lengua de otras ciencias, aunque esto es relativo puesto que su esquema se inspira en modelos isomórficos que provienen de la Lógica y la Matemática [2].

No es de sorprender el hecho de que Bertalanffy, considerado el padre de la Teoría General de Sistemas, anotara que en un sistema el examen de las partes y de los procesos aislados no nos informa acerca de la coordinación de los mismos. Bertalanffy expone que la Teoría General de Sistemas aparece en la Biología y se va extendiendo, poco a poco, a otros campos de la investigación. Análogamente, De Saussure aísla la disciplina de la lengua, y a partir de ella, trata de extender los métodos estructurales obtenidos de la lingüística a otras disciplinas [4].

Hjelmslev como Jakobson y Martinet reconoce la influencia de De Saussure en la formulación de sus teorías y llegan hasta sus últimas consecuencias: el postulado saussureano de «lengua es forma, y no sustancia», postulado que reconoce la prioridad de las dependencias estructurales dentro del lenguaje. Estas premisas lo llevaron a definir la Lingüística como una ciencia de la expresión y una ciencia del contenido, basada en criterios internos y funcionales, sin recurrir a premisas fonéticas, ontológicas o fenomenológicas. Dicha ciencia será un «Álgebra del lenguaje». Tanto De Saussure, como Hjelmslev, tienen una preocupación por construir una ciencia de la forma, de tal modo que la descripción se haga en términos de relaciones que, de acuerdo con Hjelmslev, se dan en el proceso y en el sistema.

El enfoque estructural de la Lingüística en tanto es reduccionista ha sido objeto de severos cuestionamientos. Debido a que soslaya el carácter histórico social del lenguaje humano. El estructuralismo funcional se basa en la conceptualización abstracta y formalista del fenómeno lingüístico, mientras que la otra corriente que, destaca los factores históricos y el principio dialéctico de los fenómenos sociales.

Los estudiosos de la ciencia de la Computación clasifican los lenguajes en lenguajes formales y lenguajes naturales. Los primeros considerados

como un sistema estructural estático en el sentido de que es regido por una gramática previamente establecida. Los segundos, como un sistema dinámico, puesto que la gramática previamente definida genera nuevas composiciones lingüísticas que al ser aceptadas por el habla, obligan a transformar la gramática otorgándole un carácter dinámico. Esto lo explica Peirce, cuando plantea que no existe el conocimiento absoluto o punto de llegada, sino que es un proceso autocorrectivo y por tanto modificable. En ese sentido, se explica el dinamismo de la lengua natural.

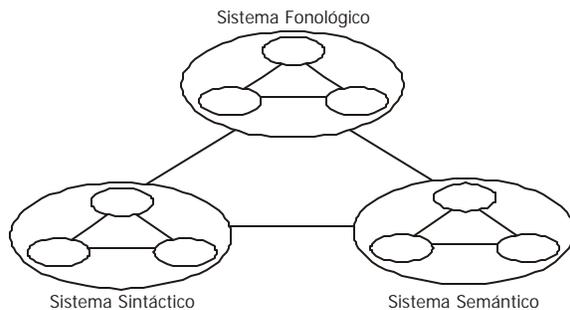


Figura N.º1. Subsistemas del sistema de la lengua.

CONCLUSIÓN

Muchas de las reflexiones de Ferdinand De Saussure en relación con el lenguaje han sido objeto de reconocimiento pero, al mismo tiempo, de críticas severas provenientes del campo de la Lingüística y de otras disciplinas, ya que aseguraban que carecían de fundamento y de su fuerte arraigo positivista superados por sus seguidores. No obstante, la contribución de De Saussure va más allá de la propia Lingüística, pues apunta a la transformación de una visión del mundo estructurado, organizado y holístico propio de él, esto es, aceptar el mundo como una amplia red de relaciones, como una arquitectura de formas cargadas de sentido.

El saussurismo nos sugiere un mundo estructurado, que permite ver la totalidad lingüística como un sistema de relaciones de interdependencias que sirven como referentes para otros sistemas, dándole a la Lingüística mayor fortaleza en la teoría de Isomorfismo, ya que hay una extensión de los métodos estructurales de la Lingüística a otros campo del conocimiento.

La concepción de sistema de la lengua como una totalidad es más que meras agregaciones de sus partes, pues las relaciones entre ellas, así como

la organización de las partes, es lo que le caracteriza; es decir, interesa la disposición de las relaciones entre los componentes de un sistema, y esa misma organización es la que produce la unidad global del sistema.

La simple interrelación de las partes no explica la productividad del todo. La productividad y la emergencia del todo se da en razón de esa organización que es elemento clave de la dinamicidad, tanto interna como externa del sistema. Es la organización la que transforma, produce, relaciona y mantiene al sistema.

La identificación y delimitación del objeto de estudio de la Lingüística engloban conceptos de totalidad, globalismo y estructuralismo; sin embargo, se han presentado dos corrientes: subjetivismo y objetivismo. Ambas corrientes cobijan en su interior diferencias y contradicciones que aún no se han solucionado, hasta el punto de volverse antagónicos. El sistema como totalidad presenta una dualidad. Por un lado, se presenta como un todo homogéneo si se lo ve como un todo, pero a la vez es disperso y heterogéneo si se lo ve desde sus partes. Esto constituye algo paradójico y contradictorio, ya que por un lado todas las partes son homogéneas y por otra son diferentes. A los conceptos ya establecidos se le añaden los conceptos de unidad, multiplicidad, diversidad, organicismo, complejidad y holismo. Hjelmslev, aunque toma como objeto de estudio la lengua natural, se propone una perspectiva más amplia. Al elaborar su teoría ha considerado la forma lingüística prescindiendo de la sustancia (sentido), lo que posibilita aplicar el mecanismo a cualquier estructura cuya forma sea análoga a la de una lengua natural.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- [BROKSHEAR 1993] Brookshear J. Glean. *Lenguajes formales, autómatas y complejidad*, 1993.
- [GIMATE 1994] Adrián S. Gimete-Welsh. *Introducción a la lingüística*. México 1994.
- [HOPCROFT 1993] Hopcroft Jhon, Ullman Jeffrey. *Introducción a la teoría de autómatas*. 1993.
- [PEÑALVER 1994] Casilda Peñalver. *Las explicaciones sistémicas una aproximación a la epistemología sistémica*.
- [PRATT 1998] Pratt Terrance. *Lenguajes de Programación*, 1998.

CEPREDIM



SE TERMINÓ DE IMPRIMIR
EN EL MES DE ABRIL DE 2005,
EN LOS TALLERES GRÁFICOS DEL
CENTRO DE PRODUCCIÓN EDITORIAL E IMPRENTA DE
LA UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS
JR. PARURO 119. LIMA 1. TELEFAX: 428-5210
E-MAIL: CEPEDIT@UNMSM.EDU.PE
TIRAJE: 500 EJEMPLARES